



Relevo generacional y apuesta por la robotización del ordeño

Laura Armesto y David Rodríguez son dos ganaderos gallegos recién incorporados a sus granjas familiares que han decidido apostar por renovar sus explotaciones con la construcción de instalaciones nuevas para las vacas en producción y la robotización de sus sistemas de ordeño a principios de 2019.

La libertad de horarios para una vida más conciliadora, el bienestar de los animales y las características técnicas que ofrece el DairyRobot R9500 de GEA, como son la óptima calidad de ordeño, el proceso de colocación único In-Liner Everything y la separación de leche por cuartos, han sido los principales motivos de su decisión.

Hablamos con ambos ganaderos y con Hugo Rodríguez, técnico de robots de ordeño en Agritécnica Ganadera, distribuidora de la marca en el sur de Lugo, para conocer todo el proceso de cambio, su experiencia tras año y medio de trabajo con la máquina y sus planes de futuro.



Nombre de la explotación: Casa Andrés de Acevedo
Localización: Portomarín (Lugo)
Sistema de ordeño: DairyRobot R9500
Animales en total: 130
Vacas en producción: 67
Media de ordeños: 2,7
Media de producción: 35 litros/vaca/día
Porcentaje de grasa: 3,90 %
Porcentaje de proteína: 3,30 %
RCS: 120.000 cél./ml



David Rodríguez, con sus padres, Javier Rodríguez y Lila Matanzas

¿Qué sistema de ordeño tenían antes y cuándo instalaron el robot?

En el establo antiguo teníamos una sala de espina de pescado de 10 puntos y cuando yo me incorporé en el año 2019 decidimos montar una nave nueva e instalar robot de ordeño.

¿Por qué se decidieron a cambiar de sala a robot?

Decidimos pasar al ordeño con robot para tener más tiempo libre, no tener que estar atados a las horas puntuales del ordeño y que las vacas tuviesen un ordeño más libre y estuviesen más cómodas.

¿Por qué se decantaron por GEA?

Nos gustó más este robot por la colocación manual, si no igual teníamos que descartar algunos animales, por la separación de cuartos, por la puerta de preselección y por la calidad del ordeño.

¿Qué diferencias notan?

Entre la sala y el robot notamos que tenemos mucho más tiempo libre, muchos más datos, más información sobre detección de celos, detectamos antes las mamitis y las vacas están mucho mejor, más tranquilas, más a gusto, pues se pueden ordeñar hasta cuatro o cinco veces al día y no tienen que estar con 20 o 30 litros en la ubre. Además, ahora mismo el número medio de ordeños ronda los 2,7.

David Rodríguez:

“Entre la sala y el robot notamos que tenemos muchos más datos y las vacas están mucho mejor, más tranquilas”

¿Cuentan con más equipos GEA?

Aparte de los robots, tenemos los collares CowScout, que nos ayudan a detectar mejor la fertilidad y la ingesta de las vacas, para dar solución a los problemas cuanto antes.

Tras año y medio de trabajo con robot, ¿qué valoración hacen del cambio?

Creo que tomamos la decisión acertada y de cara al futuro la nave está preparada por si queremos ampliar y montar un segundo robot, pero en principio nos estabilizaremos así.



HUGO RODRÍGUEZ

Técnico de robots de ordeño en Agritécnica Ganadera, distribuidor de GEA en la zona sur de Lugo

Hugo Rodríguez:

“Trabajamos mano a mano con los técnicos de la explotación para lograr un buen rendimiento”

¿Qué características destaca del modelo DairyRobot R9500?

En primer lugar cabe destacar que todo el proceso de ordeño se realiza en una sola colocación (GEA In-Liner Everything), con lo que conseguimos reducir tiempos de ordeño. En segundo lugar, la separación por cuartos, para la que disponemos de dos unidades finales, cada una de ellas con su variador de frecuencia, permite preservar la calidad de la leche y, por último, la característica más reseñable, diría yo, es la calidad del ordeño, ya que trabajamos en línea baja garantizando un buen tratamiento de la ubre.

Además, el foso que rodea al robot permite acceder de forma rápida y cómoda a la ubre del animal y hacer cualquier tipo de tratamiento.

¿Por qué recomienda este robot para estas granjas?

Recomendamos este tipo de robot en este tipo de granjas porque son ganaderos jóvenes y vemos que les pueden sacar mucho partido a las nuevas tecnologías, además de facilitarles otro tipo de horarios que con otros sistemas no iban a tener.

¿En qué consiste su asesoramiento posventa?

Podemos distinguir dos vertientes: una, la parte más técnica, ya que estamos más pendientes del buen funcionamiento de la máquina y otra, más propia de asesoramiento, en la que trabajamos mano a mano con los técnicos de la explotación para así lograr un buen rendimiento del rebaño.

Nombre de la explotación: A Parrocha
Localización: Paradela (Lugo)
Sistema de ordeño: DairyRobot R9500
Animales en total: 140
Vacas en producción: 64
Media de ordeños: 2,7
Media de producción: 37 litros/vaca/día
Porcentaje de grasa: 3,80 %
Porcentaje de proteína: 3,30 %
RCS: menos de 150.000 cél./ml



Laura Armesto, junto a su madre, Julia Fernández, y su empleado, Adrián Rodríguez

¿Qué sistema de ordeño tenían antes y cuándo instalaron el robot?

Antes teníamos una sala de ordeño 2x10, donde ordeñamos unos diez años. Cuando yo me incorporé a la ganadería en 2018 decidimos dejar la nave antigua para novillas y secas y construir una nave nueva para las vacas en producción con sistema de ordeño robotizado. Con el robot empezamos a trabajar en marzo de 2019.

¿Por qué se decidieron a cambiar de sala a robot?

Porque nos da otra libertad que no teníamos con la sala de ordeño, son otros horarios completamente distintos. Antes había que estar a aquella hora en la granja sí o sí y ahora simplemente tenemos que estar pendientes de los retrasos, que pueden ser dos o tres como mucho. Además, nos permite tener muchos más datos, como el detector de celos o el de rumia. Así sabemos el momento óptimo para inseminar a los animales y también si existe algún problema de alimentación que pueda marcar alguna enfermedad.

¿Por qué se decantaron por GEA?

Después de mirar otras marcas, elegí GEA por varios motivos. Primero, por el ordeño manual, porque cuando me pare una novilla puedo ponerle yo manualmente el robot y que se vaya acostumbrando poco a poco. Después, por el foso, porque es algo básico para hacer secados, tratamientos y acceder cómodamente a la ubre de la vaca. También por la separación del ordeño por cuartos, pues si tengo una vaca que me da problemas por un pezón, puedo separar esa leche y seguir trabajando con ella sin tener que tratarla ni descartarla, muchos animales son reincidentes y no hay forma de curarlos. Por último, y muy importante, porque con 25 años y siendo mujer fue muy complicado que la gente confiase en mí y José Luis, de Agritécnica, sí que hizo el esfuerzo de creer en mi proyecto y esto lo valoro mucho.

¿Cómo planificaron el proceso de cambio?

Para nuestro proceso de cambio nos ayudó mucho tener la nave nueva pegada a la antigua. Fuimos trayendo de 15 en 15 animales. Desde que el primer grupo estaba medianamente adaptado, trajimos otros 15 y así hasta tenerlos todos aquí. Mientras mi madre y el empleado ordeñaban en la sala, yo me encargué de adaptarlos al robot.

Laura Armesto:

“Nos da otra libertad que no teníamos con la sala de ordeño, son otros horarios completamente distintos”

Al principio no entraban y me pasaba el día metiendo vacas. Fue un proceso duro hasta que pasaron cinco o seis meses, que ya empezaron a entrar totalmente solas. Ahora sí que entran todas, desde que volvieron a parir aquí, nada que ver.

¿Qué diferencias notan?

La diferencia es bestial, son otros horarios. Para mi madre el trabajo cambió al mil por mil, porque no viene al robot básicamente. Yo puedo marcharme un día, que sé que el empleado que tengo se defiende perfectamente con el robot. Además, desde el móvil puedo saber qué vacas se están ordeñando, si hay vacas con retraso... Con la sala no podía saber nada.

En cuanto a las vacas ha sido visto y no visto. Antes, para el ordeño, las metíamos a todas juntas en una sala de espera, hacíanas, y el nivel de estrés era totalmente distinto. Ahora están muy tranquilas y deseando que pasen las horas para volver a entrar al robot.

Tras año y medio de trabajo con robot, ¿qué valoración hacen del cambio?

Si alguien me viene a preguntar qué opino sobre el paso a robot, yo le diría: sin duda. Es otra libertad, otro horario, otro control... Es totalmente distinto.

Como toda persona joven, supongo, pienso en crecer. En un futuro, quiero aumentar el establo y poner otro robot. Después de haber llegado hasta aquí, sí que me gustaría seguir creciendo.

ENTREVISTAS
EN VÍDEO



engineering for
a better world